

¿Catálogo colectivo o catálogos individuales? He ahí el dilema

Ana M. Martínez¹, Inés Kessler¹

¹Departamento de Bibliotecología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. E-mail: ammartitam@gmail.com.

Resumen. A partir de las nuevas opciones que brinda el catálogo de próxima generación o NextGen, que han obligado a repensar el catálogo, también ha surgido un debate sobre la conveniencia o no de mantener el catálogo individual de cada biblioteca cuando se puede acceder a un catálogo colectivo. Se describen varios tipos de catálogos colectivos y se analizan sus ventajas y desventajas, sobre la base de siete parámetros: actualización de la información, control de calidad, deduplicación y consolidación, información de circulación, eficacia de la búsqueda, desempeño del catálogo y mantenimiento y administración. Se plantea el debate sobre la conveniencia de los catálogos colectivos y del catálogo individual como centro del llamado sistema integrado de gestión bibliotecaria y se pone énfasis en la situación de los catálogos colectivos en nuestro medio.

Introducción

Desde que la biblioteca de la North Carolina State University (NCSU) presentó en 2005 su catálogo NextGen, basado en la nueva herramienta de descubrimiento Endeca (Endeca Technologies Inc., Cambridge MA, Estados Unidos), la comunidad bibliotecaria internacional, ha puesto la mira en los catálogos de las bibliotecas, analizando sus ventajas, desventajas y posibles mejoras. Como siempre, la discusión abarca desde el extremo en que se pronostica la desaparición del catálogo (Calhoun, 2006), hasta la defensa a ultranza de las prácticas tradicionales (Mann, 2008).

Una de las propuestas planteadas es eliminar los catálogos individuales de las bibliotecas y mantener solamente los catálogos colectivos (Marcin y Morris, 2008; Schneider, 2006; Singer, 2008). Se argumenta, por ejemplo, que si el catálogo colectivo de OCLC cuenta con 243 millones de registros bibliográficos, que representan 1761 millones de ítems, en 470

lenguas distintas, con 72.000 bibliotecas afiliadas en 170 países y servicios de préstamo interbibliotecario, ¿qué sentido tiene mantener el catálogo individual de una biblioteca cooperante? (Marcin y Morris, 2008; Schneider, 2006; Singer, 2008).

La misma Library of Congress se ha metido en el debate con su conocido informe *On the records* (Library of Congress, 2008), en cuyo apartado 1.2 trata sobre la necesidad de distribuir la responsabilidad de la producción y el mantenimiento de los registros bibliográficos. Sorpresivamente, el informe señala que Library of Congress debe cambiar su rol actual de *biblioteca alfa* por el de un socio más en la producción de registros bibliográficos y que todas las bibliotecas, de cualquier tipo, deben contribuir con lo mejor de sus capacidades y recursos al bien común que proviene del control bibliográfico y los recursos compartidos.

En consecuencia, el propósito de esta ponencia es revisar los distintos tipos de catálogos colectivos y proponer un debate sobre su situación actual en nuestro medio y sus posibilidades futuras.

Los catálogos colectivos

Un catálogo colectivo es aquél que muestra las existencias del fondo bibliográfico de dos o más bibliotecas. Persigue dos propósitos principales: a) evitarle al usuario la reiteración de una misma búsqueda en diferentes catálogos individuales y b) ahorrar costos a las bibliotecas en tiempo, dinero y esfuerzo. Desde luego, este tipo de catálogo no es ninguna novedad y a lo largo del tiempo se ha diseñado en diversos soportes, aunque hoy en día solo se concibe informatizado y en la Web.

Como todo catálogo, debe cumplir con las siguientes funciones (IFLA, 2009):

- **Encontrar** un recurso bibliográfico (precisión) o un conjunto de recursos bibliográficos (acierto), por autor, título, materia u otro punto de acceso.
- **Identificar** un recurso bibliográfico.
- **Seleccionar** un recurso bibliográfico.
- **Obtener** o adquirir un registro bibliográfico (ubicación).
- **Navegar** a través del catálogo.

Varios autores han distinguido diferentes tipos de catálogos colectivos (Coyle, 2000; Dempsey, 2006; Dovey, 2000; Lynch, 1997; Spedalieri, 2002). En la Tabla 1 se resume esta tipología, con alguna pequeña modificación.

Tabla 1. Tipos de catálogos colectivos

| Tipo | Subtipo | Ejemplo |
|--|---|---|
| Catálogo colectivo físico [base de datos única e independiente] | Cooperativo [catalogación cooperativa] | WorldCat de OCLC |
| | Centralizado [catalogación centralizada] | New York City Public Library |
| | Acumulativo [registros locales copiados en catálogo colectivo] | SISBI (UBA) |
| Catálogo colectivo virtual [búsqueda distribuida en catálogos individuales] | | Bibliotecas de la Universidad Nacional de Córdoba |

Los **catálogos colectivos físicos** son aquellos diseñados como una base de datos única e independiente de los catálogos individuales de las bibliotecas participantes del sistema. Dentro de este tipo de catálogos se pueden distinguir tres subtipos:

- Catálogo colectivo físico **cooperativo**: las bibliotecas cooperantes procesan sus registros en este catálogo, mediante lo que se conoce como catalogación cooperativa. Esta metodología ha sido descrita en el país por Chahbenderian (2009). La biblioteca que adquiere un documento lo procesa en el catálogo colectivo (catalogación original); luego tanto esa biblioteca como las restantes que forman el sistema pueden copiar los registros del catálogo colectivo a los catálogos individuales (catalogación por copia). El ejemplo clásico de este tipo de catálogos es el WorldCat de OCLC (<http://www.worldcat.org/?lang=es>).
- Catálogo colectivo físico **centralizado**: los procesos técnicos se realizan en una biblioteca central, que comparte el mismo catálogo con sus bibliotecas filiales (no hay catálogos individuales). Cuando el usuario consulta el catálogo, éste le informa en qué

sucursal se encuentra el ítem seleccionado. Un ejemplo es el catálogo de la New York City Public Library (<http://www.nypl.org/>).

- **Catálogo colectivo físico acumulativo:** los procesos técnicos se realizan en cada biblioteca, para su catálogo individual. Periódicamente los nuevos registros se envían al catálogo colectivo que agrega los registros enviados. Es un tipo de catálogo común en nuestro medio. Un ejemplo es el catálogo del Sistema de Bibliotecas e Información (SISBI) de la Universidad de Buenos Aires.

Por otro lado, están los **catálogos colectivos virtuales**: no existen estrictamente como catálogos, sino que consisten en un conjunto de catálogos individuales que pueden ser consultados a través de una búsqueda distribuida por medio del protocolo Z39.50. Entonces, la característica distintiva entre los catálogos colectivos físicos y los virtuales es que los primeros constituyen una base de datos y los últimos no. El catálogo colectivo virtual se ha convertido en un favorito de las universidades públicas argentinas, siendo un ejemplo el de la Universidad Nacional de Córdoba (<http://bibliotecas.unc.edu.ar/>).

Ventajas y desventajas

Algunos parámetros permiten comparar las ventajas y desventajas de los distintos tipos de catálogos y se resumen en la Tabla 2 (Coyle, 2000; Dempsey, 2006; Dovey, 2000; Lynch, 1997; Spedalieri, 2002).

La **actualización** de los catálogos cooperativos y centralizados es inmediata porque el registro se crea en el propio catálogo colectivo, en tiempo real. No es así en el acumulativo, porque el registro se crea en el catálogo individual y luego se copia en el colectivo, paso que suele llevarse a cabo en forma periódica, aunque no diaria. En los catálogos colectivos virtuales, la actualización también es inmediata, pero en los catálogos individuales.

El **control de calidad** de los catálogos colectivos físicos se facilita –si se realiza– afecta toda la base de datos, en cambio en los virtuales puede suceder que algunos catálogos individuales del sistema hagan control de calidad y otros no.

En teoría, la **desduplicación** (detección y eliminación de registros duplicados) y la simultánea consolidación de datos en el registro único también se pueden realizar fácilmente en todos los catálogos colectivos físicos, porque se realiza en una sola base de datos. Sin embargo, en los catálogos acumulativos –al menos en nuestro medio– es común encontrarse con numerosos registros duplicados. En los catálogos colectivos virtuales es difícil eliminar la duplicación, porque cada biblioteca registra sus existencias en su catálogo individual.

Tabla 2. Ventajas y desventajas de los catálogos colectivos según su tipo

| Parámetros | Catálogos colectivos físicos | | Catálogo colectivo virtual |
|---|------------------------------|------------------------------|-----------------------------------|
| | Cooperativo o centralizado | Acumulativo | |
| Actualización | Inmediata | Mediata | Inmediata |
| Control de calidad | En una base de datos | En una base de datos | En varias bases de datos |
| Desduplicación y consolidación | Si | ¿Si? | No |
| Información de circulación | Si | Si | Si |
| Eficacia de la búsqueda (precisión y acierto) | Alta | ¿Alta? | Baja |
| Desempeño del catálogo (horario y velocidad de respuesta) | Ambos pueden verse afectados | Ambos pueden verse afectados | La velocidad puede verse afectada |
| Mantenimiento y administración | Costo menor | Costo mayor | Costo mayor |

Spedalieri (2002) señala que la **información de circulación**, es decir la disponibilidad del documento y su reserva para préstamo, no es posible en los catálogos colectivos físicos porque los registros bibliográficos no se encuentran ligados a los registros de circulación de los sistemas locales. Esto no es tan así, ya que por ejemplo el catálogo cooperativo WorldCat de OCLC y el centralizado de la New York Public Library sí facilitan esta vinculación. En los catálogos colectivos virtuales también es posible dado que se accede a los catálogos individuales.

Las tasas de precisión y acierto, que hacen a la **eficacia de la búsqueda**, son más altas en los catálogos colectivos físicos, cuando los registros están estrictamente normalizados (reglas de catalogación, vocabularios controlados, sistemas de clasificación). En nuestro medio, los catálogos acumulativos suelen presentar deficiencias, porque cada biblioteca cooperante suele establecer sus propias normas para los procesos técnicos. En los catálogos colectivos virtuales este último problema puede ser aún mayor. No debe olvidarse que la eficacia de la búsqueda es tal vez el parámetro de mayor relevancia, ya que la primera función de cualquier catálogo es “encontrar un solo recurso” (precisión) o “encontrar conjuntos de recursos” (acierto) (IFLA, 2009).

El **desempeño del catálogo** se refiere al horario en que está disponible el catálogo y el tiempo que se demora en dar una respuesta. Los catálogos colectivos físicos pueden ver afectado el horario de disponibilidad, por ejemplo si debe hacerse algún tipo de mantenimiento, migración de software, etc., mientras que en los catálogos colectivos virtuales siempre habrá un catálogo que consultar, aunque algún otro no esté disponible en el momento. En cuanto a la velocidad de respuesta, todos los catálogos pueden verse afectados por el tamaño de la base de datos y la tecnología informática de que dispongan.

Como afirman algunos autores (Lynch, 1997; Spedalieri, 2002), el **mantenimiento y administración** de la base de datos en los catálogos colectivos físicos genera un costo importante. Sin embargo, en los catálogos cooperativos y centralizados estos costos se compensan con el sustancial ahorro de los procesos técnicos, ya que cada documento se procesa una sola vez, aunque se posean varios ejemplares en varias bibliotecas. Los catálogos acumulativos deben sumar a los costos de mantenimiento y administración de la base de datos los elevadísimos costos de los procesos técnicos, ya que un mismo documento se procesa varias veces en cada biblioteca participante. Los catálogos colectivos virtuales ahorran en los costos de mantenimiento y administración porque no poseen una base de datos única, pero también despilfarran sus recursos repitiendo los procesos técnicos de un mismo documento.

Discusión

De acuerdo con el análisis precedente, los mejores catálogos colectivos parecen ser los cooperativos y centralizados, porque son más eficaces en la búsqueda y más equilibrados en sus costos. Son los menos comunes (¿inexistentes?) en nuestro medio.

Los catálogos acumulativos y virtuales son menos eficaces en la búsqueda (bajas tasas de precisión y, sobre todo, de acierto) y sus costos pueden ser mayores. Son los catálogos colectivos más comunes en nuestro medio.

Sin embargo, en nuestro medio se cuenta con los conocimientos y la tecnología necesarios para diseñar –algún día– un catálogo colectivo físico cooperativo, actualizado, de alta calidad, sin duplicados, vinculado a los servicios de circulación, eficaz en la búsqueda, de alto desempeño y costos moderados. Entonces, tal vez, hasta nos animemos a borrar los catálogos individuales del disco rígido.

Bibliografía

- Calhoun, Karen. 2006. The changing nature of the catalog and its integration with other discovery tools: final reports. [Consulta 15 Sep 2011]. Disponible en <http://www.loc.gov/catdir/calhoun-report-final.pdf>
- Chahbenderian, Estela; Miguez, Liliana. 2009. Catalogación cooperativa en la Biblioteca de la Universidad de San Andrés: la experiencia con OCLC y NACO. II Encuentro Nacional de Catalogadores, 25-27 de noviembre de 2009. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. [Consulta 15 Sep 2011]. Disponible en http://www.bn.gov.ar/descargas/catalogadores/ponencias/261109_05a.pdf
- Coyle, Karen. 2000. The virtual union catalog: a comparative study. D-Lib Magazine, vol. 6, n° 3. [Consulta 15 Sep 2011]. Disponible en <http://www.dlib.org/dlib/march00/coyle/03coyle.html>
- Dempsey, Lorcan. 2006. The library catalogue in the new discovery environment: some thoughts. Ariadne, n° 48. [Consulta 15 Sep 2011]. Disponible en <http://www.ariadne.ac.uk/issue48/dempsey/>

- Dovey, Matthew. 2000. So you want to build a union catalogue? *Ariadne*, n° 23. [Consulta 15 Sep 2011]. Disponible en <http://www.ariadne.ac.uk/issue23/dovey/>
- IFLA: International Federation of Library Associations and Institutions. Declaración de principios internacionales de catalogación. La Haya: IFLA, 2009. [Consulta 15 Sep 2011].
- Disponible en http://www.ifla.org/files/cataloguing/icp/icp_2009-es.pdf
- Library of Congress. 2008. On the records: report of the Library of Congress Working Group on the future of bibliographic control. Washington DC: The Library. [Consulta 15 Sep 2011]. Disponible en <http://www.loc.gov/bibliographic-future/news/lcwg-ontherecord-jan08-final.pdf>
- Lynch, Clifford A. 1997. Building the infraestructura of resource sharing: union catalogs, distributed search, and cross-database linkage. *Library Trends*, vol. 45, n° 3, p. 448-461. [Consulta 15 Sep 2011]. Disponible en http://www.ideals.illinois.edu/bitstream/handle/2142/8102/librarytrendsv45i3h_opt.pdf?sequence=1
- Mann, T. 2008. The changing nature of the catalog and its integration with other discovery tools: final report, March 17, 2006, prepared for the Library of Congress by Karen Calhoun: a critical review. *Journal of Library Metadata*, vol. 8, n° 2, p. 169-197.
- Marcin, S. y Morris, P. 2008. OPAC: the next generation. *Computers in Libraries*, vol. 28, n° 5, p. 7-9, 62-64.
- Schneider, K.G. 2006. How OPACs suck, part 3: the big picture [en línea]. En: ALA TechSource. Chicago: American Library Association. [Consulta 15 Sep 2011].
- Disponible en <http://www.techsource.ala.org/blog/2006/05/how-to-opacs-suck-part-3-the-big-picture.html>
- Singer, R. 2008. In search of a really “next generation” catalog. *Journal of Electronic Resources Librarianship*, vol. 20, n° 3, p. 139-142.

- Spedalieri, G. 2002. Catálogos colectivos: ¿reales o virtuales? [en línea].
Información, Cultura y Sociedad, nº 6, p. 53-75. [Consulta 15 Sep 2011].
Disponible en <http://www.scielo.org.ar/pdf/ics/n6/n6a04.pdf>